

LA IDENTIDAD CULTURAL EN LAS POESÍAS DE LOS GOLIARDOS A IDENTIDADE CULTURAL NAS POESIAS DOS GOLIARDOS

Luciano José Vianna¹

RESUMEN:

En este artículo deseamos acercarnos a la producción cultural de los goliardos representada por sus poesías conocidas como *Carmina Burana*, por los cuales intentaremos analizar sus representaciones del mundo en que vivían y así demostrar cómo se acercaban a la realidad de su tiempo. Para ello, utilizamos las formulaciones de identidad de Simon Gunn, como los factores único y común en la formación de los grupos sociales, y también la perspectiva teórica de Jan Assmann sobre la memoria cultural, como factor de transmisión de informaciones en una sociedad. Estas informaciones, las cuales encontramos en las poesías analizadas, servirán como representaciones de los temas tratados por los goliardos.

PALABRAS-CLAVE:

Goliardos, *Carmina Burana*, Poesía, Literatura medieval, identidad cultural

RESUMO:

Neste artigo nossa intenção é aproximar-nos à produção cultural dos goliardos representada pelas suas poesias conhecidas como *Carmina Burana*, pelos quais tentaremos analisar suas representações do mundo em que viviam e assim demonstrar como se aproximavam à realidade de seu tempo. Para isso, utilizamos as formulações de identidade de Simon Gunn, como os fatores único e comum na formação de grupos sociais, e também a perspectiva teórica de Jan Assmann sobre a memória cultural como fator de transmissão de informações em uma sociedade. Estas informações, as quais encontramos nas poesias analisadas, servirão como representações dos temas tratados pelos goliardos.

PALAVRAS-CHAVE:

Goliardos, *Carmina Burana*, Poesia, Literatura medieval, identidade cultural

1. Los goliardos y sus poesías

Los goliardos aparecieron entre los siglos XII y XIII y forman parte del movimiento conocido como Renacimiento del siglo XII, en el que ocurrieron varios cambios políticos, económicos, sociales y culturales en diversos territorios de Europa (YOUNG, 1969). Ellos son representantes de una época en que la expansión demográfica, el comercio y las ciudades

¹ Doctorando del programa *Cultures en Contacte a la Mediterrània* del Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

aparecen en el escenario feudal europeo. Estos factores hacen que exista también una movilidad de personas, en la cual está incluido el fenómeno de los goliardos (LE GOFF, 1996: p. 40). La poesía de los goliardos formó parte de la vida literaria medieval y tuvo en ella una importante presencia (MONTEMAYOR, 1987: p. 13).

Los *Carmina Burana*, un conjunto de textos dispuestos en un mismo manuscrito encontrado en la abadía de Benediktbeuern, en Baviera en el siglo XIX, presentan diversos temas que fueron considerados parte de la cultura de los goliardos. Se supone que fue escrito en el sur de la región de Baviera. Otros estudios indican que fue escrito en el sur de Tirol, alrededor de la zona actual de la provincia italiana de Bolzano (MONTERO CARTELLE, 2001: p. 10-11). Cuando analizamos las poesías aquí estudiadas observamos que este “mundo” en que los goliardos vivían surge en la documentación, lo que supone una identidad cultural entre los mismos.

Los goliardos, conocidos también como *clerici uagantes*, eran escolares que formaban parte de una orden menor y que disfrutaban de algún beneficio, y por ello podían estudiar con uno u otro profesor de la época aprendiendo sus conocimientos (ARRANZ GUZMÁN, 2012: p. 43-84). Sus poesías tenían características religiosas y profanas, y así el poeta estaba dividido entre escribir textos con inspiraciones religiosas o sátiras crueles contra la realidad en que vivía. Los goliardos fueron muy conocidos en su época, señal de que su poesía tenía una cierta importancia en la sociedad (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 8). Hubo, si así podemos decir, diversos “tipos” de goliardos: muchos de ellos no eran marginados de la sociedad, algunos cantaban comportándose como los goliardos, pero nunca fueron aventureros ni tampoco juglarescos, y incluso algunos eran conocidos (ARRANZ GUZMÁN, 2012: p. 43-84), como lo fueron Hugo de Orleáns (c. 1090-1160), Gualtero de Chatillón (1135-1201) y el Archipoeta Gualtero Mapes (1129-1204) (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 8). Una vez que existían por parte de la Iglesia prohibiciones a los clérigos con la intención de diferenciarlos de los laicos, como por ejemplo la abstención a los juegos y frecuentar las tabernas (SCHMITT, 2002: p. 237-251), temas los cuales formaban parte de las producciones textuales de los goliardos, no es adecuado buscar su identidad cultural en los personajes que hacían parte del grupo, sino en su producción textual por medio de los temas que han sido trabajados y que eran compartidos en sus poesías. El texto, de esta forma, actúa como un catalizador cultural que por medio de los temas trabajados formula una identidad de grupo.

Estas poesías fueron obras de escolares y clérigos que escribían en latín y destinadas a los letrados que lo entendían. Tienen como característica la citación de la cultura clásica y cristiana. Dos rasgos comunes de estos poetas son la pobreza y la marginación (MONTEMAYOR, 1987: p. 13). Socialmente, los goliardos eran clérigos y estudiantes que burlaban las leyes eclesiásticas y civiles, y contra ellos fueron publicados muchos decretos en los concilios. Este “extraño grupo de intelectuales”, en las palabras de Jacques Le Goff (1996: p. 39), eran amantes de la libertad y se encontraban en toda Europa en los centros universitarios, en los palacios y en las cortes reales (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 8). Además, su carácter errante facilitó la divulgación de la poesía por diferentes regiones (MONTEMAYOR, 1987: p. 14). En la evolución del significado encontramos que los términos *goliardi* y *uagantes* fueron utilizados sin distinción para llamar a los clérigos y a los estudiantes que hacían parte de esta “mala vida” (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 8-9).

Las características de la poesía de los goliardos pueden ser resumidas en himnos de cruzada, versos religiosos y reelaboraciones de temas clásicos. Pero su cuerpo poético es muy variable y además lo que predomina en los temas son la actitud irreverente y la ofensiva hacia la estructura social y eclesiástica. De acuerdo con sus poesías, los príncipes son crueles y rapaces, los obispos son simoníacos y muy lejos de la perfección rogada por los Evangelios y los laicos son ignorantes y sin cultura (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 9). Por otro lado, algunas veces los temas de las poesías de los goliardos tienen como asunto la sátira política o moral contra la curia romana (VÁZQUEZ DE PARGA, 1948: p. 5-24). Así, cuando leemos estas composiciones tenemos que tener en nuestra mente que hay en ellas una crítica de la sociedad (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 9). Además, no olvidemos que sus temas también fueron la alegría, la gran euforia debido a la embriaguez, el escarnecimiento del bello y del bueno, y, principalmente, del sagrado y del profano (MONTEMAYOR, 1987: p. 13).

En relación al territorio español estas poesías no fueron poco cultivadas. Algunas obras conocidas son *La Garcineida*, de finales del siglo XI y también las composiciones de Ripoll, de finales del siglo XII (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 11). Los *Carmina Riuipullensia*, como son conocidos, hoy se encuentran en el Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona. Básicamente son poesías amorosas, rítmicas y cuantitativas, juntamente con algunos textos en prosa (*Cançoner de Ripoll*, 2008).

El editor de estos manuscritos, J. L. Moraleja, estableció algunos puntos clave que deben ser considerados al hablar de los *Carmina Riuipullensia*: 1) son poesías que fueron escritas entre

1150 y 1200; 2) no hay datos seguros para sacar estas poesías del anonimato; 3) las pocas y discutibles procedencias que aparecen sobre estos manuscritos apuntan la región de Lorena o el propio Monasterio de Ripoll como local de composición y; 4) esta colección merece un lugar destacado en la composición de la lírica amorosa, pues posee un importante valor relativo y apreciables cualidades intrínsecas (MORALEJO, 1986).

Los temas más destacados de los *Carmina Burana* son los placeres de la carne, los vicios, la gula, lo amor, la naturaleza y los temas de la taberna y el camino, temas muy corrientes en las canciones de los goliardos. Hay también temas relacionados con la alegría de la vida, del cuerpo, de los placeres del cuerpo, de los sentidos, es decir, tienen un rasgo muy distinto de naturalismo (MONTERO CARTELLE, 2001: p. 18). En general, ellos pueden ser divididos en:

- Poesías satírico-morales, con críticas a la autoridad civil y eclesiástica medieval;
- Poesías amatorias que exaltan el amor;
- Canciones de tabernas, representada como el lugar del ocio y de la diversión;
- Poesías religiosas, dramas litúrgicos y dramas satíricos (MONTERO CARTELLE, 2001: p. 9).

Respecto al contexto de su formación, podemos decir que estos poemas:

- Son poesías de juventud, la época del amor, de la diversión y de la rebeldía;
- Son poesías escolares;
- Son poesías escritas en latín, pero con señales de francés antiguo y medio alto alemán (MONTERO CARTELLE, 2001: p. 34-35).

2. Los temas de las poesías de los goliardos: identidad y la memoria cultural

En las poesías seleccionadas hay una gran variedad de temas. En estas composiciones hay asuntos de la derrota en el juego, de los amantes del vino y de los placeres mundanos. Además, hablan sobre las diversas costumbres de los goliardos y, más importante, muestran el auge del espíritu secular que reclama los derechos de este mundo. De todos modos, hay que

destacar tanto la identidad cuanto la memoria cultural que fueron producidas y que son identificadas en estos poemas como catalizadores de la formación del grupo.

De acuerdo con Simon Gunn, en el estudio de la identidad en los últimos años ha sido destacada la cuestión de que la identidad es teóricamente compleja y es un resultado de procesos histórico ejercidos en diferentes niveles. Activamente, la identidad se concretiza a través de la repetición de patrones de conducta y prácticas y formas culturales. Además, la identidad significa tanto lo que es único acerca de un grupo, es decir, las características que lo distingue y hace diferente, cuanto lo que es común a este mismo grupo, en el sentido de igualdad. Esto significa que hay “diferencia” y “ semejanza” en la composición de la identidad, que forman parte de la misma composición. (GUNN, 2011: p. 159, 180).

En lo que respecta a los estudios culturales, una de las perspectivas que más ha logrado desarrollarse en el panorama historiográfico es la propuesta de Jan Assmann respecto al concepto de memoria cultural. De acuerdo con este historiador, la memoria cultural se desarrolla en la estructura interactiva de una sociedad y se mantiene por medio de generaciones por retransmisiones y prácticas sociales que articulan, de una forma convergente y relacional, la memoria, la cultura y la sociedad, preservando el conocimiento de un grupo, reconstruyendo el pasado con referencia a una situación del presente, materializando el significado comunicado a través de textos, imágenes y rituales y siempre con dependencia de un soporte especializado (ASSMANN, 1995: p. 125-133).

Considerando las características de formación de identidad y de la memoria cultural, estos textos, por lo tanto, hacen parte de un universo creado y reproducido por los goliardos, los cuales presentaron la sociedad de su época a partir de su visión y comprensión de la misma. Como fueron temas compartidos por los miembros del grupo, se puede hablar de una identidad cultural producida por medio textuales y que fue divulgada por los mismos. Por tanto, será por medio de la lectura de los textos que buscaremos identificar el significado de las palabras utilizadas por los autores para así entrar y acercarnos a su mundo. Nuestra propuesta es hacer un análisis histórico de tres poesías (*Exul ego clericus* / La pobreza del estudiante; *Dum caupona verterem* / El burdel; *Omittamus studia* / El gozo de vivir). Básicamente intentaremos identificar algunas palabras y expresiones en estas tres poesías que revelen y manifiesten dos puntos: el “mundo” de los goliardos (sus acciones, sus costumbres...) y el “mundo en que vivían” los goliardos (la sociedad feudal, la mentalidad

religiosa...) para entonces esbozar una identidad cultural por medio de los temas que era común a todos que hacían parte del grupo.

Para una mejor elaboración del trabajo, decidimos reproducir las poesías que analizaremos, destacando la composición en latín (a la izquierda) y la traducción al castellano (a la derecha).

1. Exul ego clericus / La pobreza del estudiante

Exul ego clericus

Exul ego clericus,
ad laborem natus,
tribulor multotiens
paupertati datus.

Litterarum studiis
vellem insudare,
nisi quod inopia
cogit me cessare.

Ille meus tenuis
nimis est amictus;
saepe frigus patior
calore relictus.

Interesse laudibus
non possum divinis,
nec missae nec vesperae,
dum cantetur finis.

Decus, N. ...,
dum sitis insigne,
postulo suffragia
de vobis iam digne.

Ergo mentem capite
similem Martini:
vestibus induite
corpus peregrini,

Ut vos Deus transvehat
ad regna polorum,
ibi dona conferat
vobis beatorum! (VAGANTEN, 1993: p. 46-49).

La pobreza del estudiante

Yo, clérigo expatriado,
para la desdicha nacido,
sufro mil tribulaciones
a la pobreza sometido.

Al estudio de las letras
quisiera entregarme,
si no fuera que la indigencia
me impide aplicarme.

Éste mi manto
es de muy poco abrigo,
privado de calor,
a menudo paso frío.

A los oficios divinos
no puedo asistir,
ni la misa ni las vísperas
aguantar hasta el fin.

Señor de N.....²
que sois tan egregio
os suplico una ayuda
con todo respeto.

Así pues, con mentalidad
pareja a la de San Martín:³
el cuerpo de este peregrino
con vestidos cubrid.

Que Dios os lleve
al reino de los cielos,
donde disfrutaréis con los
bienaventurados
de bienes sin cuento! (MONTERO
CARTELLE, 2001: p. 248).

² Aquí se ponía el nombre del noble al que se suplicaba. Curiosamente en la edición de Arias y Arias hay un nombre: "señor de Herbópolis" (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 205).

³ S. Martín, obispo de Tours, repartió su capa con un mendigo aterido de frío.

Esta es una típica representación de la poesía que contiene la *estrofa goliardesca*, que se compone básicamente de cuatro versos, con trece sílabas, dos hemistiquios de esquema y la misma rima final.

En esta poesía observamos una lamentación por parte del autor. Además, identificamos algunas características que hacen parte de la vida de estos estudiantes. El autor se dice un desterrado, una persona que vive fuera de su tierra. Eso tiene sentido en la poesía, pues los goliardos fueran estudiantes que vagaban por muchos lugares y así presentaban entre sus diversas características sociales la movilidad. Las palabras “expatriado” y “peregrino” representan esta característica de los mismos.

La pobreza es otro tema destacado en esta poesía, pues el autor destaca que era “a la pobreza sometido”, es decir, que constantemente no tenía dinero para su sustento y para su vida. Además, su “desdicha” y sufrimiento hacen que él tenga una vida no muy buena y, de esa forma, debido a su “indigencia”, no puede dedicarse “al estudios de las letras”.

Otra característica de esta poesía es con relación a la ropa. Esta puede perderse en la taberna, en el juego, y como consecuencia el estudiante sufrirá con el frío. El manto presentado por la poesía es de “muy poco abrigo” y así consecuentemente reclama que frecuentemente pasa frío. Hay que destacar que este tema está vinculado al de la pobreza, ya que esta determina todas sus posibilidades de tener una vida desarrollada respecto a la época.

Por medio de la citación de San Martín queda claro que el mundo de estos hombres también estaba dirigido hacia las cuestiones espirituales, aunque sea para solicitar una ayuda a un señor de un lugar cualquier. En el caso de arriba, el goliardo, que se identifica como un peregrino, solicita ayuda a un señor de donde está vagando.

2. Dum caupona verterem / El burdel

Dum caupona verterem

Dum caupona verterem
vino debachatus,
secus templum Veneris

El burdel

Al volver de la taberna,
de vino embriagado,
junto al templo de Venus⁴

⁴ Se refiere a un burdel situado junto a su residencia.

eran hospitatus;
solus ibam prospere
vestibus ornatus,
plenum ferens loculum
ad sinistrum latus.

Almi templi ianua
sevabatur plene,
ingredi non poteram
ut optavi bene;
intus erat sonitus
dulcis cantilene,
estimarent plurimi
quod essent Sirene.

Cum custode ianue
parum requievi;
erat virgo nobilis,
pulchra, statu brevi,
secundans colloquia
in sermone levi.
tandem desiderium
inrandi explevi.

In ingressu ianue
sedens invitatus
ab hac pulchra virgine
sum interrogatus:
“Unde es, o iuvenis
huic applicatus?”
Cui dixi: “Domina,
vestri comitatus”.

“Que est causa, dicito,
huc tui adventus?
Qualis ad hec litora
Appulit te ventus?”
Dixi: “Necessario
venio detentus”.
“Duxit te necessitas
et tua inventus?”

“Intusque exterius
hasta vulneratus,
a sagita Veneris,
ex quo fui natus,
telum fero pectoris
nondum medicatus,
cursu veni tacito,
quo sim liberatus.

“Incessanter rogo te,
virgo, te, beata,
ut hec verba Veneri
nuncies legata”.

me había hospedado.
Iba solo, de buenos
vestidos engalanado,
llevando una bolsa
llena de la izquierda colgando.

Las puertas del venerable templo
estaban bien guardadas;
no pude entrar
aunque bien lo deseaba.
Dentro se oían los sonos
de una dulce cantilena
y muchos pensaban
que serían de Sirena.

Descansé un poco
charlando con la portera,
una joven distinguida,
hermosa y pequeña.
Siguiendo mi conversación
con fácil lengua,
al fin cumplí mi deseo
de cruzar la puerta.

Tras cruzar la puerta,
a sentarme invitado,
por esta hermosa manceba
fui interrogado:
“¿Quién eres, joven,
en lo nuestro tan interesado?”
A la que respondí:
“Señora, uno de vuestros afiliados”.

“¿Qué causa, dime,
te trajo a este puerto?
¿A estos litorales
te arrastó qué viento?
¿Te impulsa la necesidad
o el temperamento?”
Yo le respondí:
“Aquí obligado me presento.

Estoy aquí
dentro y fuera alcanzado
por la flecha de Venus
desde que a este mundo he llegado
llevo un dardo
en mi pecho aún no curado.
Vengo aquí en secreto
para verme de él liberado.

Te ruego una y otra vez,
manceba tres veces bienaventurada,
que a Venus anuncies
estas mis palabras”.

Ipsa mota precibus
fortiter rogata
nunciavit Veneri
verba destinata:

“Secretorum omnium
salus, o divina,
que es dulcis prepotens,
amoris Regina,
egrum quendam iuvenem
tua medicina
procurare studeas,
obsecro, festina.”

Iussu sacre Veneris
ductus in conclavi,
cernens eius speciem
fortiter expavi,
flexis tándem genibus
ipsam salutavi:
“Salve”, dicens, “ínlita
Venus, quam optavi.”

“Quis es”, inquit, “iuvenis,
qui tam bene faris?
Quid venisti, dicito,
quomodo vocaris?
Es tu forte iuvenis
ille dictus Paris,
ista de quo retulit?
Cur sic infirmaris?”

“Venus clementissima,
felix creatura,
cerno quod preterita
nescis ac futura.
Ipse sum miserrimus,
res iam peritura,
quem sanare poteris
tua levi cura.”

“Bene”, inquit, “veneris,
noster o dilecte
iuvenis, aptissime
sedes nostre recte!
Si tu das denarios
monete electe,
dabitur consilium
salutis perfecte.”

“Ecce”, dixi, “loculus

Ella, conmovida por mis preces
y tan insistente plegaria,
anunció a Venus
estas premeditadas palabras:

“De todos los secretos⁵
salud divina
que eres dulce, poderosa
del amor primacía,
a un joven enfermo
con tu medicina
socórrelo, por favor,
aplícate y date prisa.”

Entré en la mansión
por mandato de la sagrada Venus,
contemplando su belleza
de arriba abajo temblé.
Al fin, la saludé,
cayendo de rodillas:
“Salve”, le dije, “ínlita Venus,
a quien tanto deseé”.

“¿Quién eres” dijo, “joven,
que tan bien hablas?
¿Dime por qué viniste
y como te llamas?
¿Eres tú acaso el joven
a quien Paris llaman?⁶
¿El mal que me cuenta la manceba
por qué así te ataca?”

“Venus clementíssima,
feliz criatura,
veo que conoces
las cosas pasadas y futuras.
Yo soy un pobre desgraciado,
carne de sepultura,
a quien tú podrías
sanar con suave cura”.

“¡Al lugar oportuno vienes”, dijo
“nuestro dilecto
joven! Con justa razón
te acoges a nuestra secta.
Si tú nos das denarios
de buena moneda,
recibirás el remedio
para una salud perfecta”

“Aquí está”, le dije,

⁵ *Secretorum*: Venus conoce y cura todos los asuntos secretos del amor y de la pasión. No es despreciable la conjetura de Sedwick *sauciorum* referida a los heridos por la pasión del amor.

⁶ Se refiere a Paris, que fue seducido de amor por Helena.

extat nummis plenus,
totum quippe tribuam
tibi, sacra Venus.
Si tu das consilium,
satis sum serenus,
tuum in perpetuum
venerabor genus.”

Ambo iunctis manibus
ivimus mature,
ubi stabant plurime
belle creature,
omnes erant similes,
unius nature
et unius habitus
atque vestiture.

Nobis propinquantibus
omnes surrexere,
quas ut salutavimus
responsum dedere:
“Bene vos veneritis,
vultis hic sedere?”
Venus inquit, “Aliud
volumus explere”.

Innuens his omnibus
dat abire cito,
pariter remansimus
in loco munito.
Solis quiescentibus
strato redimito
plura pertractavimus
sermone polito.

Exsuit se vestibus
genitrix amorix,
carnes ut ostenderet
nivei decoris.
Sternens eam lectulo
fere decem horis
mitigavi rabiem
febrici doloris.

Postmodum transivimus
ire balneatum
in hortanum balneum
Iovi consecratum.
Huius aqua balnei
me sensi purgatum
omnibus languoribus
beneque piatum.

mi bolso de monedas lleno,
todo, en verdad, a ti,
sagrada Venus, te lo entrego.
Si tú me das remedio
para vivir siempre sereno,
veneraré a perpetuidad
tu abolengo”.

Los dos, cogidos de la mano,
fuimos con premura
a donde se encontraban
hermosas criaturas.
Todas eran parecidas,
de la misma natura,
con los mismos
atavíos y vestiduras.

Al acercarnos,
todas se levantaron,
cuando las saludamos,
ellas nos contestaron:
“¡Seáis bien venidos!
¿No queréis sentaros?”
Venus les respondió: En otra cosa
queremos solazarnos”.

Haciéndoles señales,
las mandó salir al momento.
Nos quedamos los dos
en seguro aposento.
descansando solos
en el adornado lecho
hablamos de muchas cosas
con lenguaje selecto.

La madre del amor
se despojó de sus vestidos,
mostrándome sus carnes
de niveo resplandor.
Tumbándola en el lecho,
casi diez horas seguidas
mitigué con ella
la rabia de mi febril amor.

Luego nos fuimos
a tomar un baño
en un baño ajardinado
a Júpiter consagrado.⁷
Con el agua de aquel baño
me sentí aliviado
de todas mis dolencias
y completamente aplacado.

⁷ El dios principal del panteón romano.

Ultra modum debilis
balneo afflictus
fame validissima
steteram astrictus;
versus contra Venerem,
quamvis derelictus,
dixi, “Vellem edere,
siquis inest victus.”

Perdices et anseres
ducte sunt coquine,
plura volatia,
grues et galline,
pro placentis ductus est
modius farine:
preparatis omnibus
pransus sum festine.

Tribus, reor, mensibus
secum sum moratus,
plenus ferens loculum,
ubi vir ornatus
resedi; a Venere
sum nunc allevatus
nummis, atque sic ego
iam sum preparatus.

Terreat vos, iuvenes,
istud quod auditis:
dum sagittam Veneris
penes vos sentitis,
mei este memores;
vos quocumque itis,
liberi poteritis
ese, si velitis (ARIAS Y ARIAS, 1970: p. 214-220).

Sobremanera débil,
por el baño afectado,
por un hambre canina
me quedé apresado.
Dirigiéndome a Venus:
“Estoy desmayado”,
le dije, “quisiera comer,
si es que queda algo”.

Perdices y gansos
trajeron a la cocina,
toda clase de aves,
grullas y gallinas.
Para hacer tortas
trajeron un modio de harina
Después de prepararlo todo
comí a toda prisa.

Tres meses, creo,
con ella me he quedado,
con una bolsa llena
bien equipado
allí me hospedaron.
Ahora de mi dinero me ves aligerado
gracias a Venus
y así me la han jugado.

¡Que os sirva de escarmiento, jóvenes,
lo que habéis oído!
¡Cuando en vosotros
la flecha de Venus hayáis sentido
acordaos de mí!
A cualquier lugar que hayáis ido
podréis ser libres,
si así lo hubieseis decidido
(MONTERO CARTELLE, 2001: p.
113-116).

Esta poesía, una de las más interesantes, retrata el tema del amor, constantemente encontrado en la poesía de los goliardos. Específicamente retrata la historia de un joven estudiante que se acerca al templo de Venus, entendido en la poesía como un burdel.

Observamos que él viene de otro lugar natural de la poesía goliarda, la taberna, y ahora se dirige hacia este otro lugar mundano. El vino, bebida que frecuentemente aparece en la poesía de los goliardos (PÉREZ GONZÁLEZ, 2008: p. 61-77), sirve para representar como nuestro personaje llega a la casa de Venus. Quedamos con la impresión de que los goliardos transitaban por estos lugares que de cierta forma eran sus ambientes naturales, paradas

obligatorias de su movilidad social. Reparamos que él iba alegremente y bien vestido, cosa que en las otras poesías no acontece, pero que no deja de ser un *topoi* en la literatura analizada. Pero la alegría también es un tema característico de esta poesía, pues en nuestra lectura de selección para este trabajo este tema era recurrente en muchos de ellos.

Es interesante destacar la relación entre el mundo de los goliardos y el mundo antiguo. En esta poesía son tratados temas de la antigüedad, como el “templo de Venus”, relacionado a la Roma antigua, y las “dulces cantilenas” que “muchos pensaban que podía ser Sirena”, relacionado con el tema de la Odisea.

En la antigüedad Venus era identificada como la diosa del amor, belleza y fertilidad. Todo esto está relacionado con las cuestiones sexuales, tema que está bien destacado en esta poesía que ahora analizamos. Además, el autor afirma que ha sido herido en su corazón por el asta de la flecha de Venus y había venido hasta allí, secretamente, para encontrar su remedio, lo cual pronto veremos.

El joven se identifica como uno de los seguidores de la diosa Venus, y por haber sido herido procura un remedio que encontrará en su diosa. A esta “sagrada Venus” él pide su medicina para que quede curado de su enfermedad. Su saludo es tan extremo que él queda de rodillas delante de la diosa y la saluda, una señal que era hecha solo delante de una persona más importante o entonces de un personaje sagrado.

Es interesante la contestación por parte de la diosa al joven: “¿Quién eres, joven, que tan bien hablas?” Podemos suponer que con esta característica destacada por la diosa los goliardos eran jóvenes poetas que tenían un buen dominio de la palabra, tanto escrita cuanto hablada, ya que la difusión de sus poesías debía ocurrir principalmente por medio de canciones y de una retransmisión oral. Y nuevamente se repite el tema de la pobreza en la poesía: “Yo soy un pobre desgraciado, carne de sepultura, a quien tú podrías, sanar con suave cura”.

Pero la diosa “cobra” por curar su enfermo: “Si tú nos das denarios (...) recibirás la salud perfecta.” Y el joven contesta que tiene una bolsa llena de monedas y que además, si se queda curado de tu enfermedad, “veneraré a perpetuidad tu abolengo”, es decir, quedará feliz y más tranquilo en su vida y también continuará a honrar la generación de la diosa.

¿Qué remedio sería este?: “La madre del amor, se despojó de sus vestidos, mostrándome sus carnes, de níveo resplandor. Tumbándola en el lecho, casi diez horas seguidas, mitigué con ella, la rabia de mi febril amor.” Este pasaje, muy interesante, nos pone en solución con el

significado del “remedio” introducido por lo poeta. Sin embargo, antes de ese pasaje queda claro una vez más la cuestión de la elocuencia de los goliardos: “... hablamos de muchas cosas con lenguaje selecto”. Sin embargo, después de quedar durante tres meses con la diosa, el poeta afirma que ella quitó todo su dinero y en seguida él quedó en la calle, que podemos mirar constantemente en la poesía de los goliardos.

3. Omittamus studia / El gozo de vivir

Omittamus studia

Omittamus studia!
dulce est desipere,
et carpamus dulcia
iuventutis tenerae!
res est apta senectuti,
seriis intendere
insudandoque virtuti
vitia rependere.

velox aetas praeterit
studio detenta,
lascivire suggerit
tenera iuventa.

Ver aetatis labitur,
hiems nostra properat;
vita damnum patitur,
cura carnem macerat.
sanguis aret, hebet pectus,

minuuntur gaudia,
nos deterret iam senectus
morborum familia.

velox aetas praeterit
studio detenta,
lascivire suggerit
tenera iuventa.

“Imitemur superos!”
digna est sententia,
et amores teneros
iam venentur otia
voto nostro serviamus!
mos est iste iuvenum,
ad plateas descendamus

El gozo de vivir

¡Dejemos el estudio
que dulce es perder el juicio
y de la tierna juventud
gocemos sin tino!
Lo propio de la vejez
es de lo serio ocuparse,
[lo propio de la juventud,
con la mente alegre regocijarse]⁸

Veloz pasa la vida
al estudio consagrada,
a holganza invita
la juventud delicada.

Veloz corre la primavera de la vida
y nuestro invierno se precipita,
daño sufre la vida,
las cuitas el cuerpo debilitan.
La sangre se seca, el corazón se
retrasa,
el placer mengua,
y la vejez nos espanta
con sus achaques sin tregua.

Veloz pasa la vida
Al estudio consagrada,
a holganza invita
la juventud delicada.

¡Imitemos a los dioses!
Es honrosa decisión,
ya atrapan a los hombres
las redes del amor.
¡Nuestra promesa cumplamos!
Esta es divina usanza.
¡A las plazas descendamos

⁸ Ambos versos faltan en el “Codex Buranus”. Añadimos aquí la conjetura del editor Herkenrath. MONTERO CARTELLE, 2001.

et choreas virginum!

velox aetas praeterit
studio detenta,
lascivire suggerit
tenera iuventa.
Ibi quae sit facilis,
est videndi copia;
ibi fulget mobilis
membrorum lascivia.
dum puellae se movendo
gestibus lasciviunt,
asto videns, et videndo
me mihi subripiunt

velox aetas praeterit
studio detenta,
lascivire suggerit
tenera iuventa (VAGANTEN, 1993: p. 54-57).

donde las doncellas danzan!

Veloz pasa la vida
al estudio consagrada,
a holganza invita
la juventud delicada.
Allí, la que resulta fácil,
tienes ocasión de observar;
allí brilla trémula
de los miembros la salacidad.
Mientras las mozas bailan
con movimientos lascivos
me quedo mirando; y mirando
embelesado pierdo el sentido.

Veloz pasa la vida
al estudio consagrada,
a holganza invita
la juventud delicada (MONTERO
CARTELLE, 2001: p. 111-112).

En esta poesía observamos que hay estrofas, diferentemente de las otras composiciones aquí presentadas. Observamos que la misma se repite por cuatro veces, dando una entonación y organización probablemente sonora a la poesía. Con relación a los temas, nuevamente nos encontramos con un texto riquísimo que nos revela informaciones sobre el mundo cultural de los goliardos. Pronto en los primeros versos observamos que destacan las palabras “estudio” y “juicio”, y así queda claro que hay una oposición entre ellas. De la misma forma identificamos otra oposición, esta vez entre “vejez” y “juventud”, con la especificación de su significado: la “vejez” debe ocuparse de lo que es serio, de los estudios; la “juventud” debe regocijarse, divertirse, alegrarse. Nuevamente observamos el tema de la alegría en estas poesías. Además, en el propio verso observamos que la vida dedicada a los estudios pasa velozmente. Así la “recomendación” de la poesía es dedicarse a la huelga, a la ociosidad.

Encontramos también un poco de lamento por parte del autor. En esto caso, él se lamenta por el pasaje rápido de la juventud, aquí representada por la primavera. Además, este pasaje acontece debido a los estudios, y así “el invierno se precipita”, es decir, la vejez. Hay una relación, por lo tanto, entre la edad del hombre y el paso del tiempo. Producto de una sociedad en la cual el contacto con la naturaleza se ha hecho constantemente, esta identificación resume el imaginario medieval. Y ésta, cuando llega, sus ataques no tienen tregua: la sangre, que antes daba vida al cuerpo, “seca” el corazón, lugar de la calurosa alegría, “se retrasa”, y el placer, una de las principales características de esta poesía juvenil, “mengua”. Así, en esta

poesía queda claro la importancia de la juventud para estos poetas, los cuales, supuestamente, eran jóvenes.

Queda claro que en esta poesía el autor observa a las jóvenes que bailan lascivamente, una referencia a la diosa del amor, Venus. Y, como resultado, el poeta se queda mirándola, hasta el punto de perder el sentido.

3. Conclusión

Siguiendo las características de la memoria cultural expuestas en el principio de este artículo, observamos que diferentes temas formaron parte de la representación formulada por los goliardos relacionando memoria, cultura y sociedad. Por su característica de grupo, estas poesías fueron compuestas preservando los comportamientos culturales de estos individuos y así formulando diversos aspectos de su cotidiano. De esta forma, los temas abordados formaron parte de la vida de estos individuos y formularon parte de su identidad cultural.

Los goliardos, grupo social bajo el cual se encontraban diversos personajes de categoría social distinta, han producido un *corpus* textual de diversidad temática y cultural, temas de los cuales se han transformados en típicos de su comportamiento.

Las temáticas del mundo antiguo también forman parte del universo de los goliardos, siempre refiriéndose a los dioses, sobre todo lo que respecta a los relacionados con el amor, como Venus. Su condición de estudiantes, una de las principales referidas a los personajes considerados goliardos, tampoco es olvidada y formó parte de las temáticas de las poesías, así como el placer y el gozo de la vida y de la juventud.

Amor, juventud, estudios, lamento, pobreza, embriaguez, alegría. Estos eran algunos de los temas que observamos y analizamos en estas tres importantes poesías de los *Carmina Burana*. Estos poetas tenían su mundo dentro de otro mundo. Y estos dos quedan claros en las poesías analizadas.

Bibliografía

ARIAS Y ARIAS, Ricardo. *La poesía de los goliardos*. Madrid: Editorial Gredos, 1970.

ARRANZ GUZMÁN, A. “De los goliardos a los clérigos ‘falsos’”. In: *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, T. 25, 2012, p. 43-84.

ASSMANN, Jan. “Collective Memory and Cultural Identity”. In: *New German Critique (Cultural History/Cultural Studies)*, 65, 1995, p. 125-133.

Cançoner de Ripoll (Introducció de Pere J. Quetglas i traducció de Jordi Raventós). Barcelona: Adesiara Editorial, 2008.

GUNN, Simon. *Historia y Teoría Cultural*. València: Publicacions Universitat de València, 2011.

LE GOFF, Jacques. *Los intelectuales en la Edad Media*. Barcelona: Gedisa Editorial, 1996.

MONTEMAYOR, Carlos. *La poesía de los goliardos. Carmina Burana*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública (SEP), 1987.

MONTERO CARTELLE, Enrique. *Carmina Burana. Los poemas de amor*. Madrid. Ediciones Akal S. A., 2001.

MORALEJO, J. L. *Cancionero de Ripoll. Carmina Riuipullensia* (Anónimo). Barcelona, 1986.

PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio. “Las bebidas alcohólicas en el medievo asturoleonés a través de los textos.” In: *Estudios Humanísticos. Historia*, 7, 2008, p. 61-77.

SCHMITT, Jean-Claude. “Clérigos e leigos”. In: LE GOFF, Jacques & SCHMITT, Jean-Claude. (Org.) *Dicionário Temático do Ocidente Medieval*. Vol. 1. São Paulo: Edusc, 2002, p. 237-251.

VAGANTEN, Lieder der. *Carmina Burana*. Schneider: Lambert Schneider, 1993.

VÁZQUEZ DE PARGA, Luís. “Literatura Latina Medieval.” In: *Revista de la Universidad de Oviedo*, 10/67-68, 1948, p. 5-24.

YOUNG, Ch. R. *The Twelfth Century Renaissance*. New York: Holt/Rinehart and Winston, 1969.